

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

—:— Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. —:—

Año XXXIII

Ciudadela (Menorca). -- Enero de 1934.

Núm. 408.

Felicitación

Felicitemos a nuestros lectores en las presentes Pascuas de Navidad, y pedimos al Niño Jesús derrame las bondades de su Divino Corazón sobre todos los que en Él esperan, sobre sus familias y sus empresas, y sobre nuestra amada Patria. Él nos prepare mejores tiempos y nos conceda toda suerte de bendiciones en el año nuevo.



Nacimiento de Jesús

«En aquellos días, dice el sagrado Evangelio, salió un edicto de César Augusto, para que fuese empadronado todo el mundo;

y todos iban a empadronarse cada uno a su ciudad.»

José era de la familia de David, y su ciudad, por ende, era Belén. Allá fué, pues, el santo varón, obediente al edicto del César Octaviano, para inscribirse en los públicos registros. Allá fué... ¿Y María? María, desde luego, no subió a Belén forzada por la ley; porque este empadronamiento no fué, me parece a mí, un empadronamiento por cabezas, de télesis tributaria. Pero subió, porque su santo esposo no quiso abandonarla en tan delicado estado; o quizá sería mejor decir que subió guiada por el dedo de Dios; impulsada por el Espíritu Santo, para que tuviese cumplimiento la profecía de Miqueas:

«Tú, Belén Efrata, pequeña eres para figurar entre las ciudades millares de Judá; pero de ti me saldrá el que ha de ser dominador de Israel, cuyos orígenes son antiguos desde los días de la eternidad.»

El viaje se llevó a cabo en las postrimerías del otoño. Es verdad que María se hallaba vecina al parto; más su embarazo estuvo exento de ese cortejo de molestias y trastornos que suele comunmente acompañarle. Por otra parte, el clima allí es benigno y el paisaje extraordinariamente bello; sobre todo, en Galilea y parte de Samaría, con sus suaves montañas verdinegras, coronadas de cedros y nogales, y sus frescos y apacibles valles, perfumados por limoneros y terebintos.

Al recorrer el camino iba María evocando las más dulces escenas del Antiguo Testamento. Allí, por aquellos campos, feraces y ubérrimos había conducido David sus rebaños; allí estaba el pozo de Jacob, junto al cual un día Jesús, el hijo que respiraba en sus entrañas, había de sentarse fatigado del largo caminar por los caminos polvorientos, bajo el sol del estío, para esperar a la pecadora samaritana, y ofrecerla el agua viva de la gracia, que apaga la sed para siempre, y más allá los

sembrados de Rut, la moabita compasiva.

Así que los santos esposos hubieran llegado a la ciudad de David, apresuróse José a cumplimentar el mandato del César. Después se dirigieron al Khan, en busca de alojamiento. El Khan era una especie de posada u hospedería de forma cuadrada, con un gran patio central rodeado de galerías. En estas se cobjaban los viajeros. El patio, a cielo abierto, estaba destinado a las caballerías. Mas cuando José y María llegaron al Khan, ya no había sitio para ellos. Hallábase todo él ocupado por las caravanas de forasteros que habían acudido a empadronarse. Entonces José pensó en sus parientes. Tenía muchos en Belén y no faltaría quien le acogiese en su casa con agrado. Pero también sus parientes le rechazaron. Fué a los suyos y los suyos no le recibieron.

La noche avanzaba. María, después de cuatro días de viaje tenía gran necesidad de descanso; y José vióse en la precisión de acogerse a una cueva que servía de establo. Pasarían allí la noche, y a la mañana siguiente Dios diría. Más sucedió que estando allí se le cumplieron a María los días del parto y dió a luz a su Hijo primogénito y le envolvió en pañales y le reclinó en un pesebre.

Así nació, rechazado de los hombres, el que había venido a redimir y salvar a los hombres. Así nació. En la tristeza y en el abandono de un establo. El, que había vivido eternamente en el seno de su Padre.

Ahora la cueva de Belén se ha convertido en un cielo. María, anegada en Dios, tiene a Jesús en sus brazos; y le contempla arrobada, y le acaricia con ternura de madre y le adora con humildad de esclava. Y mientras tanto, una muchedumbre de la milicia celestial canta un himno sublime, un himno belísimo y plenísimo que dice: *«Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.»*

F. V.



P A Z



He ahí una palabra, que resume las grandes aspiraciones de nuestra sociedad.

Todos desean la paz, pero no todos la entienden como deben entenderla ni la buscan como deben buscarla, por esto no la hallan.

Los programas socialistas, no son programas de paz, porque prescinden de Cristo y de sus enseñanzas y se desenvuelven en un ambiente equivocado, engendradora de odios y de luchas

de clases. De ahí nacen el anarquismo, el comunismo y todos esos planes soviéticos que amenazan la paz social y la tranquilidad de las naciones.

Si por el fruto se conoce el árbol, por los frutos del anarcosocialismo, se puede conocer cuan funesto es el sistema que los produce y los fomenta.

En contraposición a ese odio de clases y a ese afán de gozar del banquete de la vida a costa de otros, se nos recuerda en estas fiestas de Navidad el anuncio de paz que nos trajo Cristo en su Nacimiento, publicado y cantado por los ángeles en la gruta de Belén. *Paz en la tierra, a los hombres de buena voluntad.*

Aquí está el secreto de la verdadera paz, que el mundo no conoce ni puede dar.

Los hombres que no tienen buena voluntad, no pueden tener paz. ¿Y es voluntad buena, esa que se nutre de odios? De ninguna manera.

Lamentamos todos esa serie no interrumpida de luchas, de atracos, de incendios, de explosiones, que siembran el pánico y producen tantas muertes. No hay que darle vueltas al asunto. Los hombres se apartan de la Religión, combaten sus enseñanzas, quieren desterrar a Cristo de la sociedad y de los individuos, y no hallan más que desastres de todo orden.

Cristo es el camino, la verdad y la vida, como dice Él mismo; luego, fuera de Cristo, no queda más que equivocación, error y muerte.

¡Oh paz bendita del Niño de Belén! paz prometida a los hombres de buena voluntad; paz ofrecida por Cristo a los hombres en su nacimiento, en su vida, en su muerte y después de su resurrección; paz del cielo, paz del alma, que supera todo sentimiento, según frase del Apóstol; paz verdadera que llena el alma; ven al mundo tan necesitado de paz, ven, ven pronto, que sin tí, el mundo no puede ser feliz.

J. T.

Diciembre de 1933.

¡Vayamos a Belén!

Sí, vayamos a Belén, vayamos a la Cueva en que encontraremos a Jesucristo, el Salvador que nos acaban de anunciar los ángeles, prometiendo paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Sí, vaya nos a la Sagrada Cueva, y arrodillémonos en ella ante Jesús, con recogimiento y veneración no vistos hasta ahora. ¡Con qué fruición se posarán nuestros labios en aquella tierra bendita ya al solo contacto del divino Infante! ¡Cómo se mezclarán nuestras

lágrimas de emoción y de alegría con las que arrancan al Dios humanado el desabrigo y el frío!



Súplica a María

En tus brazos que son nido de amores
Descansa un niño de zagal vestido...
Es Jesús... En tu seno está dormido
Como rojo clavel entre albas flores.
Mientras sueña, quizás en los dolores
Del Calvario por El apetecido,
Acercando tus labios a su oído
Ruégale por nosotros pecadores...

X.



Epifanía de Jesús

Los magnates del Oriente han visto la luz de una estrella y siguiéndola en su camino llegan a Jerusalén, preguntando por un nuevo Rey.

Los perfumes de la Arabia embalsaman el ambiente a su paso, y el deslumbrante oro de los regios collares y brazaletes, confundido con el reflejo de los topacios y amatistas alumbran las rutas del camino.

Los corceles piafan impacientes ante el palacio de un Rey pérfido, mientras los grandes del Oriente preguntan por un nuevo Rey nacido en aquellos días.

Es la historia de cada día. Una vez más se cumple la ley de los contrastes.

Rey bueno debe ser el nuevo Rey, cuando aquellos orientales llegaron de tan lejos para buscarle y preguntar por Él con ansias verdaderas.

¡Los ciervos no corren más ligeros a las fuentes cristalinas, ni jamás el águila voló con tanto gusto cara al sol!

Le adoran con fe, y con fe hincan rodillas para ofrecerle los dones primorosos del oro, del incienso y de la mirra.

¡Epifanía del Señor! Este es el llamamiento de los gentiles a la fe verdadera. Los errantes por el camino de la muerte y los que se sentaban en las tinieblas vieron nacida para ellos, una gran luz: la luz de la estrella del Oriente, diáfana y brillante para quienes saben verla.

¡Luce, tú, oh estrella bienhechora sobre las almas todas, y tu aparición sobre el firmamento para señalar a los hombres la Epifanía de Cristo, sea por siempre constante! Muéstrales la senda de las luminosidades verdaderas, cual si abrieras una nueva vía láctea que naciendo allá en la cuna de Belén, se perdiera después en las inmensidades de los cielos amables y propicios!...

¡La estrella!

¡Sigámosla; porque de seguirla, veremos a Dios!

J. T. L.

Fiestas jubilares

El Seminario Conciliar de esta Diócesis ha celebrado la fecha jubilar de los setenticinco años de su fundación, con solemnes y concurridas funciones celebradas en la adjunta iglesia de S. Agustín, que terminaron con la Asamblea sacerdotal y Hora Santa.

Es el Seminario el plantel de los operarios de la viña del Señor en esta Diócesis de Menorca, y merece la predilección de todos los buenos católicos, dada la importancia moral, religiosa y científica de dicho Centro docente.

Nosotros pedimos para nuestro Seminario, las bendiciones del cielo y la continuación, por dilatados años, de una vida nimbada de gloria.



Una peregrinación original

Cien obreros parados holandeses en bicicleta. — Traducimos del gran periódico católico inglés «The Universe»:

«Una expedición de cien obreros sin trabajo ha ido, en bicicleta, desde Holanda a Roma. Han hecho la larga peregrinación para tomar parte en las solemnidades del Año Santo.

Un sacerdote es su jefe. Los



hombres han llevado con ellos ocho grandes tiendas de campaña de las empleadas por el Ejército. Han acampado, pues, al aire libre, y todas las mañanas asistieron a la Misa y recibieron todos la sagrada Comunión.

El R. P. Boonekamp, capellán de los obreros parados en Beverwijk, planeó la peregrinación. Habló a sus amigos, los obreros, y les dijo que le gustaría que algunos de ellos le acompañasen en peregrinación a Roma, en verdadero espíritu de peregrinos, sin *confort* en el camino y sin hoteles. Una verdadera expedición de sacrificio. En el acto se inscribieron trescientos obreros. El Movimiento de Obreros católicos holandeses y su diario «De Volkskrant» acogieron la idea con entusiasmo. Un llamamiento aportó enseguida diez mil florines, con los cuales fué posible equipar a cien jóvenes obreros católicos sin trabajo para que pudieran hacer la peregrinación en las condiciones apuntadas.

La salida se hizo desde la Universidad católica de la ciudad de Nijmegen, y antes de cruzar la frontera holandesa, los cien peregrinos descendieron de sus bicicletas y, rodilla en tierra, recibieron la especial bendición del Obispo.

Desde entonces han pedaleado

de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, a través de Bélgica, de Francia y de Italia. Todas las mañanas oían la santa Misa o en el campo o en la iglesia del pueblecillo próximo a su campamento y recibían la Comunión. Luego, antes del desayuno, asistían a una breve meditación. Han dejado, a lo largo del camino, una fructífera estela de excelentes ejemplos. En el viaje de ida y vuelta (aparte de su estancia en Roma) tardarán unos sesenta días.»



Progresos en la Ciudad del Vaticano

Hace poco inauguró el Santo Padre la nueva Central Termoeléctrica erigida en la zona industrial de la Ciudad del Vaticano y poco después fué transferida la sede principal del Observatorio Vaticano al Palacio Pontificio de Castelgandolfo, donde también han sido preparadas habitaciones para el director del mismo, P. Stein, jesuita, y sus colaboradores.



Oración y actividad de Felipe II

Juan Ruiz de Velasco, cama-

rero de Felipe II por espacio de veinticuatro años, declaró en público juramento «que de muchos años antes de la muerte tenía notado que en día y noche estaba su Majes'tad en oración cuatro horas y media, y algunos días cinco, además de que en los días de fiesta solemnes y Semanas Santas oía los Divinos Oficios y sermones con gran atención y devoción».

«Pensad, oh hijos carísimos, que este Príncipe y Rey nuestro, mañana y tarde, de día y de noche, y en todas horas ejercita aquel oficio de orar, que a todos vosotros, con mucha instancia os recomienda» (San Carlos Borromeo en una Pastoral).

«Notósele curiosamente, que aunque tuvo muchos ejercicios espirituales y devotos a que acudí, nunca hizo falta al Gobierno» (Poreño).

«Es cosa muy averiguada que él sólo escribe y despacha más que todos sus secretarios juntos» (Max. Calvi).



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Enero

1.^a Dar gracias al Sagrado Corazón de Jesús, por los grandes beneficios que nos ha dispensado en el año 1933.

2.^a Pedirle su auxilio y bendiciones en el nuevo año 1934, sobre todos sus devotos, sobre España y sobre Menorca.

3.^a Rogar por todos nuestros con socios difuntos; en especial por los fallecidos en el año 1933, (e. p. d.)



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE ENERO

Día 1.^o de Año nuevo.—Solemnes funciones Eucarístico-reparadoras, según Programa detallado en este mismo número de EL PROPAGADOR.

Día 5.—Primer viernes.—A las 6 y 7 y media, Misas de comunión con los ejercicios en honor del Corazón de Jesús. La primera Misa se aplicará por la difunta socia D.^a Juana Barceló Taltavull y la segunda por las intenciones de la Liga antimasónica. Por la tarde, ejercicios de Retiro espiritual y Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla y Estación.

Día 7.—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa de comunión reglamentaria, que será aplicada en sufragio de D.^a Juana Mercadal Bosch, socia de los S. grados Corazones.

Día 8.—Misas con rezo del Santo Rosario, en sufragio de las A'mas del Purgatorio

Todos los viernes, Misas de comunión reparadora y ejercicio vespertino en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

P R O G R A M A

Para santificar la terminación del año actual 1933 y el principio del año nuevo 1934, el Apostolado de la Oración de Ciudadela, juntamente con la Asociación de Sacerdotes Adoradores, dedicará al Sacratísimo Corazón de Jesús, en la iglesia de San Agustín, los siguientes cultos:

TRIDUO DE FIN DE AÑO

Viernes, día 29 de Diciembre, a las 5 y media de la tarde, se expondrá el Santísimo Sacramento. Acto seguido, Estación y rezo del Santo Rosario, sermón a cargo del M. I. Sr. Chantre, Director de la Asociación de Sacerdotes Adoradores, ejercicio del Sagrado Corazón, canto de motetes, Bendición y Reserva.

Sábado, 30, los mismos cultos del día anterior. Predicará el Rdo. D. Antonio Taberner, Pbro., Beneficiado del Concordato.

Domingo, 31, predicará el M. I. Sr. Dr. Guillermo Capó, Magistral.

DÍA 1.º DE AÑO NUEVO

A las 8 menos cuarto, Misa de comunión general eucarístico-reparadora, que celebrará el Excmo. y Rdm. Sr. Lic. D. Antonio Cardona, Obispo de Quersoneso y Coadjutor del de Menorca. Después de la Misa, S. E. dará a los asistentes la Bendición Papal, con indulgencia plenaria.

Por la noche, a las 5 y media, solemne función Eucarística, en la que predicará el M. I. Sr. Dr. D. Miguel Dalmedo, Chantre.

Acto seguido, canto de motetes y procesión con S. D. M. y ejercicio de las Cinco Visitas en otros tantos altares, en cuyo acto oficiará de Pontifical el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor.

Se encarece a los Sres. Celadores, Celadoras, Socios y Socias del Apostolado, la asistencia con sus insignias.

A. M. D. G.

Ciudadela, 24 Diciembre 1933.